



Hansel y Gretel



La madre de Hansel y Gretel había muerto. El padre se volvió a casar con una mujer muy mala. No quería ni poco ni mucho a los niños y sólo pensaba de qué modo podría hacerles daño.



El padre tenía un huerto que le daba patatas, verdura, fruta... Pero hacía mucho que no llovía y las plantas no crecían. Y pasaron mucha, mucha hambre.



Un día tuvieron que acostarse sin cenar.
El padre, muy triste, dijo a su mujer:
—No podemos alimentar a los niños. ¡Pobrecitos!
—¡Déjalos en el bosque! —contestó ella.



Los niños no dormían aún y lo oyeron todo. El padre lloraba y la mala mujer le decía que si no lo hacía, todos morirían de hambre, que los niños se las arreglarían bien.



combel
combeeditorial.com

